

UN PASEO POR LA ALCAZABA

Material didáctico de apoyo para una visita guiada por personal del CITAV para escolares de Tercer Ciclo de Educación Primaria.

Material gráfico

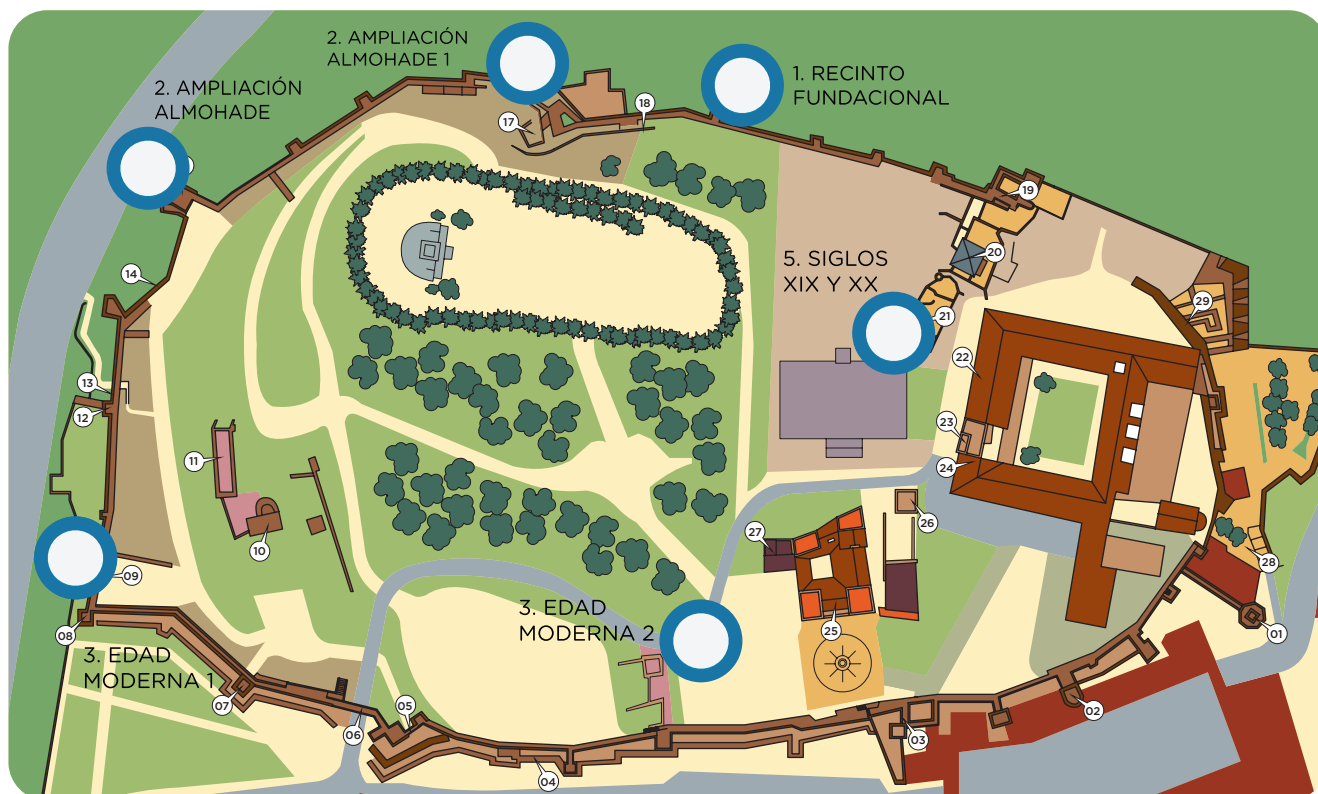
- Cuadernillo de láminas formato A2 con:
- Panorámicas de la Alcazaba en diferentes épocas
- Planos antiguos de la Alcazaba

Recorrido

El recorrido se estructura mediante una presentación de las principales etapas históricas de la Alcazaba, que se realizan en enclaves determinados especialmente significativos por los restos que se conservan de cada una de ellas.

En el plano adjunto se indican esas localizaciones idóneas para la exposición de cada uno de los bloques.

Contenidos a desarrollar en las diferentes zonas.



1. Recinto fundacional



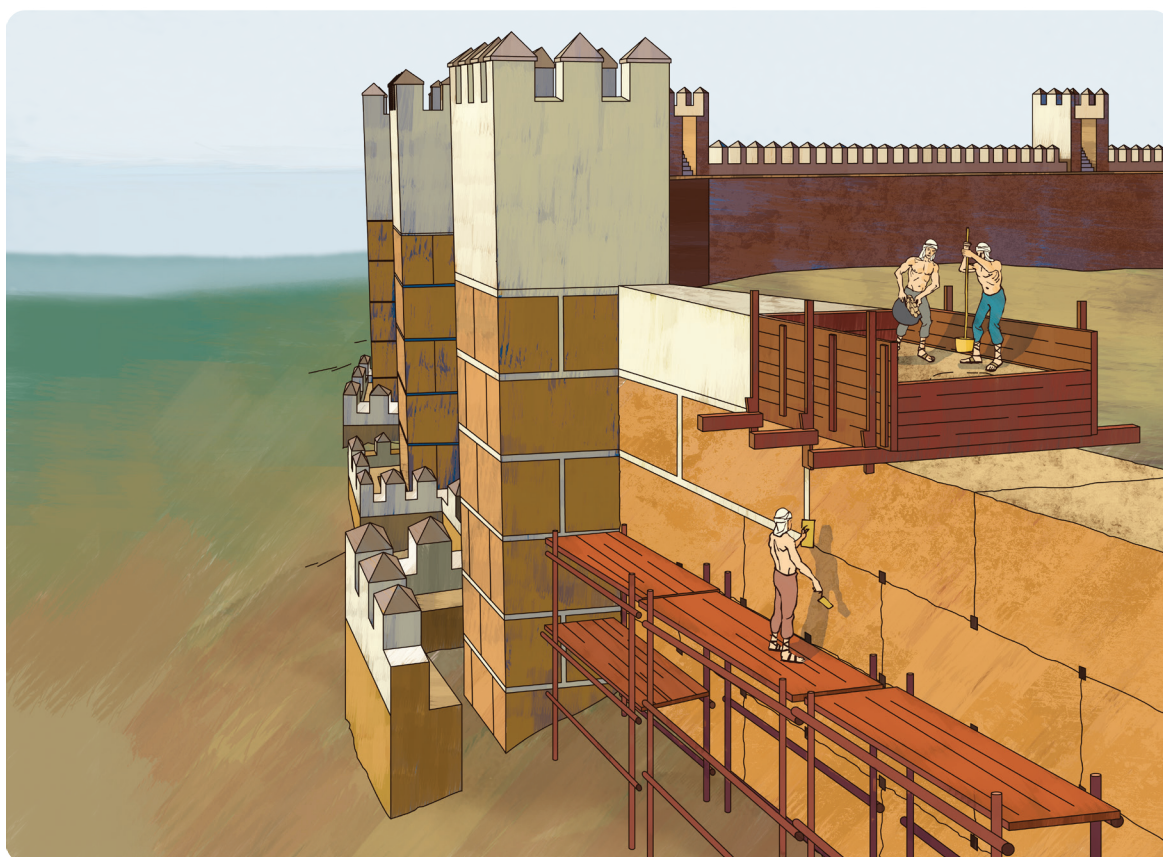
Fundación de Batalyaws (سوي لظب).

En el año 875 se autoriza desde la capital cordobesa se dio permiso a `Abd al-Rahman ibn Marwan al-Yilliqi, un emeritense rebelde, a asentarse en el cerro de la Muela, donde hoy está la alcazaba de Badajoz.

Desde el primer momento se dota a la nueva ciudad de los principales servicios de una ciudad musulmana (mezquita, baños...).

Una de las primeras preocupaciones es también la construcción de una muralla en torno al cerro de la Muela, algo que parece conseguirse hacia el año 878. Esta primera muralla estaba constituida por tapia. Hacia 915 se desarrolla una renovación de los muros de la alcazaba (ya citada con ese nombre en las fuentes históricas). El perímetro de este primer amurallamiento es inferior al actual, pues ceñía el cerro por su parte más alta.

En una segunda reforma de la muralla, emprendida por los aftasíes hacia 1030 y cuya amplitud aún no se conoce con exactitud, ya se utilizan como materiales la piedra y el mortero de cal. En este momento la alcazaba toma el papel de residencia del poder, pues aquí tienen su palacio los reyes y gobernantes de Badajoz



2. Periodo islámico con ampliación almohade



Tras la época taifa, con la dinastía aftasí y posterior periodo almorávide, los almohades (“los que reconocen la unidad de Dios”) procedentes del norte de África toman el poder en al-Andalus y también en Badajoz.

Badajoz se encontraba entonces en una posición fronteriza frente a los reinos cristianos del norte de la península y, por ello, el califa almohade Yusuf I ordenó la reforma y remodelación de las fortificaciones de la ciudad.

Es en este momento, hacia 1169, cuando la alcazaba adquiere la estructura, amplitud y apariencia que prácticamente ha llegado hasta nuestros días.

Se amplía el recinto amurallado hacia el Guadiana, para acceder mejor al aprovisionamiento del agua del Guadiana y poder albergar así a un mayor número de tropas. Además se construyen ahora elementos típicos almohades, como las puertas en recodo para defenderse mejor de un posible ataque, o las torres en forma de polígono, cuyo mejor ejemplo en la Torre de la Atalaya o de Espantaperros.

La alcazaba ya no es tan solo el lugar de residencia del poder, sino también un recinto amurallado para defenderse de sus enemigos.



3. Recinto bajomedieval cristiano

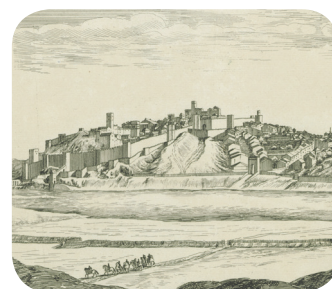


En 1230, presumiblemente el 19 de marzo, las tropas de Alfonso IX, rey de León, entran en la ciudad. Se trata más de una entrega que de una conquista.

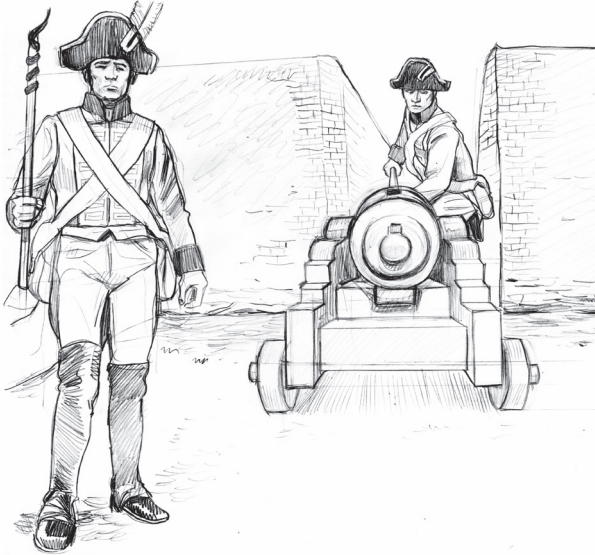
Terminan así casi cuatrocientos años de dominio islámico en la ciudad. Entre las primeras medidas de los nuevos dueños de la ciudad destaca el cambio en el uso de algunas edificaciones, fundamentalmente religiosas, de la alcazaba. La mezquita mayor de la alcazaba se reconvierte, con unos mínimos cambios de orientación y ampliación, en la catedral de Santa María de la See.

El espacio del castillo, como se le conoce en la época, se convierte en un lugar de fuerte presencia militar y religiosa. Se construyen ermitas, iglesias y casas fuertes con torres defensivas

En la zona de expansión de la cerca almohade (que se utilizaba como albacara para el acantonamiento de tropas y ganado) aparece en ese momento un pequeño barrio, compuesto por viviendas, almacenes y talleres artesanos que daría servicio a los palacios y casas fuertes de la parte alta.



4 Edad Moderna

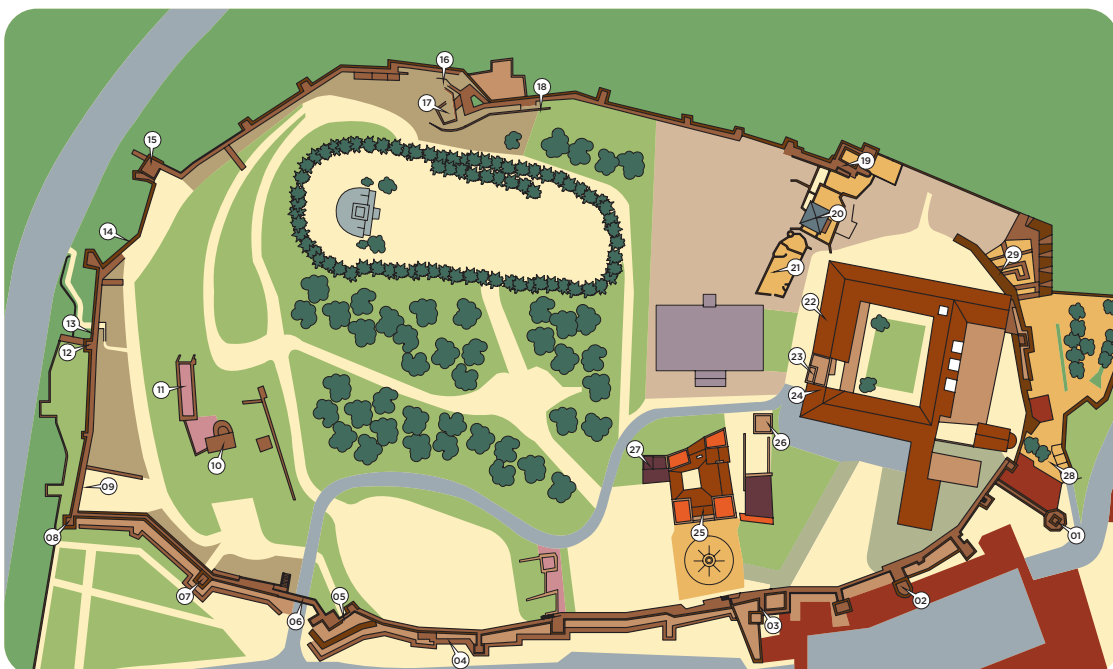


A partir del siglo XVII, con las llamadas Guerras de Portugal, se produce un cambio radical en la forma de hacer la guerra.

El desarrollo de la artillería hizo que las defensas medievales, incluida la alcazaba, quedaran completamente anticuadas. Para intentar remediarlo se rellenó el interior de los muros de la alcazaba con grandes masas de tierra, que soportaran mejor un ataque de artillería.

Además se construyeron plataformas de artillería para defender desde el cerro de la Muela al fuerte de San Cristóbal y la Vega del Guadiana. Para construir estas plataformas artilleras fue necesaria además la apertura de una brecha en la muralla almohade para facilitar el paso de carros de transporte, la denominada Puerta de Carros.

Por todo ello, la alcazaba se convierte en un lugar sobre todo militar, con cuarteles, almacenes, hospitales, cuerpos de guardia, etc. que ocupan y sustituyen a los palacios y casa fuertes anteriores. Además, con la construcción de las nuevas murallas abaluartadas, la alcazaba islámica pierde su papel principal en la defensa de la ciudad. La falta de dinero hizo que no se llevaran a cabo los numerosos proyectos de derribo de la alcazaba y su sustitución por una fortaleza abaluartada.



5. Siglos XIX y XX

Al concluir la Guerra de la Independencia, cuando Badajoz sufrió cuatro asedios entre 1811 y 1812, la alcazaba había quedado muy dañada, lo que provocó su práctico abandono en los años siguientes. Casi todos los edificios e instalaciones militares y civiles del castillo quedaron arrasados, lo que aún hoy es visible.

Hacia mediados del siglo XIX se acordó construir un nuevo hospital militar, que ha sido la última gran instalación militar en la alcazaba hasta su abandono en 1991.

La zona comenzó a ser habitada por población marginal que construyó sus viviendas junto a las ruinas de los edificios, hasta que a mediados del siglo XX desaparecieron últimas viviendas privadas de la alcazaba.

Desde el inicio del siglo XX han sido diversos los proyectos de urbanización y excavación arqueológica llevados a cabo en el interior de la alcazaba, que han permitido ir descubriendo poco a poco el pasado de este monumento. Además, a finales del siglo XX ha comenzado un proceso de recuperación y reutilización de las edificaciones, donde se han instalado por ejemplo la Biblioteca de Extremadura o el Museo Arqueológico Provincial, con unas instalaciones muy alejadas del carácter militar que ha tenido la zona desde su fundación en el siglo IX.

